¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 495

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 4 DE ABRIL DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

POR NUESTROS CAMARADAS DE CAIBARIEN

¡LIBERTAD!

Grito sublime que pronuncian mis labios con indecible ternura. ¡Libertad para los cincuenta y cuatro procesados de Caibarién! Libertad, ¡sí! libertad para ellos. Nuestros esfuerzos, los esfuerzos de todos los trabajadores deben unirse en estos supremos momentos, para salvar de las tétricas mazmorras de lóbrega Cárcel a cincuenta y cuatro trabajadores que no cometieron otro delito que lanzar clamores de justicia.

El día 9 del presente abril se celebrará el juicio; el ya famoso y célebre mamarracho «Pepe» quiere que se condene a seis de los procesados, porque según él, son peligrosos por ser anarquistas, y para conseguir sus deseos se arrastra por el lodo cual vil reptil: ¡Aplastemos los reptiles!

En estos momentos debemos unir todos los trabajadores nuestras fuerzas y exigir la libertad de esos hombres: no consintamos impasibles que se cometa el inaudito crimen tejido por los «papás» de este pueblo. Sea nuestra protesta rayo que destruya las guaridas de los lobos y siegue las cabezas de los modernos Nerones.

Todos los medios son buenos para conseguir la libertad de cincuenta y cuatro trabajadores y salvar de horrenda miseria los hogares de otras tantas familias; pongámoslos en práctica, que así se obtienen mayores resultados. «El fuego todo lo purifica», cantaba el poeta; el hacha justiciera siega las cabezas de la hidra gubernamental y termina con todas las injusticias, pienso yo.

Ante el crímen de lesa humanidad, urdido por los representantes de la injusticia, debemos oponernos cual bloque formidable, donde se estrellen los esfuerzos de los modernos criminales conocidos con el instintivo «Jueces».

¿Es pedir justicia un delito? . . . . Pues entonces ¿qué papel representais? ¡Y los que esto hacen tienen esposa, madre é hijos! ¿Les hablarán de caricias y de amor? ¡Imposible! En sus corazones disecos por la fiebre del mal, no puede tener cabida la grandeza del amor.

Y de nuevo vuelve a mis labios este hermoso grito: ¡Libertad! que hace estremecer los corazones de todos los representantes del mal y que brota del fondo de mi pecho como fibra arrancada a mi corazón!

¡Trabajadores de Cuba! el día 9 de abril a exigir la libertad de los obreros de Caibarién, y si esto no bastára, empuñemos la tea y purifiquemos; seguro estoy que entonces lograremos nuestros loables deseos.

«¡La unión hace la fuerza!» Hagamos hincapié en este axioma y formando avalancha humana, arrollemos cuanto se oponga a nuestro paso, en pos de la libertad de cincuenta y cuatro obreros.

¡Nada nos detenga! ¡Adelante! No desmayemos hasta conseguir verlos en libertad.

Ya lo sabéis ¡oh Judas! Exijimos la libertad de esos hombres, pues cada uno de ellos es mil veces más útil á la humanidad, que todos vosotros juntos, y de no conseguirlo al filo del hacha justiciera ruedan por el suelo los causantes de tan terrible injusticia.

¡Libertad! ¡Libertad! para los cincuenta y cuatro procesados de Caibarién. Si la negaran, somos mayoría, poseemos la razón y en manifestación libertaria, correremos a devolvérsela nosotros entonando «la Marsellesa» y gritando ¡Libertad!

LIBERTARIO.

Variedades socialistas

En el número correspondiente al primero de Marzo, publica el semanario «El Socialista», de la Habana, un artículo bajo el epígrafe «Variedades anarquistas» y en el que su autor Federico Calvo (socialista colombiano) vierte un sinnúmero de inexactitudes al pretender analizar las por él llamadas variedades anarquistas.

Copiaremos aquellos párrafos que más directamente nos atañen y á la serie de sofismas y errores en ellos contenidos, contestaremos aduciendo hechos positivos e históricos remotos y de actualidad, y que por sí solos bastarán para combatir los latifundios del autor del precitado artículo.

Dice uno de los párrafos: «El verdadero anarquista es un alucinado, un súcubo, que actúa por su cuenta y riesgo y que cree llenar con sus atentados una misión sobrenatural, una reparación justa y necesaria. En ese empeño no paran en los medios ni escatiman el sacrificio de sus propias vidas; ellos son como los mártires de todos los tiempos y lugares: cumplida su misión, el sacrificio subsiguiente nada les importa».

No es que nosotros defendamos el atentado personal, pero en la mayoría de las veces, encontramos en su perpetración una causa que lo justifique pues cuando un dictador, un gobernante, trata con sus tiránicas disposiciones de aherrojar a todo un pueblo, de cometer abusos incalificables con el proletario, entonces surge un vengador que ofrenda su vida al segar la existencia del tirano.

Reciente está la muerte de Canalejas, decretada por él mismo al pretender arrancar al pueblo español, a la clase trabajadora, su única arma para defenderse de la rapacidad burguesa: la huelga.

Consulte el autor de «Variedades Anarquistas», el proyecto de ley sobre Ferrocarriles y lea, escudriñe el sentimiento que animaba al autor del proyecto de ley; asómbrese al notar que el reaccionario y jesuita Maura, salió a la palestra en defensa del obrero, mientras que la famosa Conjunción republicano-socialista o lo que es lo mismo sus representantes en las Cortes, dejó pasar el proyecto de ley sin presentar una enmienda, sin obstruccionar, la aprobación de la referida ley que de hecho infería golpe mortal al proletariado español.

Y para colmo de avilantez por parte de los leaders socialistas españoles, se dió el caso de que mientras los ferroviarios catalanes sostenían una huelga en protesta a la expulsión de varios compañeros, Pablo Iglesias declaraba y con él los miembros que componían el Comité Federal de la Unión:

«¡Que harían volver al orden á los ferroviarios catalanes!»

Ante cinismo tal, al contemplar el cuadro que presentaba el proletariado español vejado, ultrajado por los gobernantes y vendido, engañado por los que se dicen sus representantes y como tales tienen el deber de defenderlo, cabe justificar el acto de Pardiñas al ofrendar su vida, no por cumplir un deber sobrenatural, sino por defender al obrero amenazado por su eterno enemigo el estado, en complicidad con los que a título de redentores de la masa, viven á su costa y de su ignorancia.

Copiamos otro párrafo: «Los falsos anarquistas son algo muy distintos, son calculadores vulgares y pequeños, capaces del crímen alevoso é instrumentos dóciles de todas las perfidias, siempre y cuando puedan salvar su pellejo y obtener la remuneración de sus delitos».

¡Los falsos anarquistas sois vosotros los socialistas! ¿Pruebas? A continuación.

En vuestro programa existe como lema, la fraternidad, la supresión de fronteras y el reconocer como hermanos á todos los trabajadores del universo; la total eliminación de los ejércitos y escuadras; en una palabra, la Fraternidad Universal.

Vuestros actos desmienten vuestro programa y sino veamos: En el Congreso Antimilitarista celebrado en Hull, en la sesión del 15 de Octubre de 1890 el socialista Liebknecht dijo: «Cualquier persona por entusiasta que sea por las ideas internacionales, no podrá por menos que confesar que nosotros también tenemos deberes que cumplir para con la nación».

Volhnar en un discurso por él pronunciado en la Cámara Bávara el 21 de Agosto de 1912:

«Si el mantener la paz parece cosa imposible, los demócratas socialistas solo pensamos, que ante el peligro en que se halla la Patria, solo tenemos un deber: Acudir al socorro del país siendo sus mejores defensores.

Posteriormente Bebel jefe de los socialistas alemanes ha declarado: Que antes que socialista es alemán. En cuanto a la supresión de armamentos a todos consta que Francia con Briand a la cabeza del Gabinete y Millerand ministro de la guerra, lejos de disminuir los presupuestos de Guerra y Marina aumentaron estos, saliendo este aumento del bolsillo del pueblo que todo lo produce.

¿Y quién no recuerda que la fiesta del 1º de Mayo en París, fiesta instituída como protesta al bárbaro crímen cometido con los mártires de Chicago, quién no recuerda que dicha fiesta fué trocada en día de luto por las víctimas de la metralla disparada contra los manifestantes en pleno gobierno del socialista Briand?

¿El hermoso movimiento huelguista de los ferroviarios franceses, no fué un fracaso debido á las arteras disposiciones de Briand, disposiciones que más tarde sirvieron al traidor Canalejas para hacer lo propio con los ferreviarios españoles?

En la huelga general de 1903 en Bilbao, el actual leader de los socialistas Pablo Iglesias, dejó a los obreros en la estacada, yendo a parar a Zaragoza, animado de la sana intención de salvar su pellejo (exactamente lo que dice el autor de «Variedades») volviendo otra vez a ocupar *su puesto*, cuando ya no sonaban las descargas de fusilería.

La nefasta influencia del socialismo se ha dejado sentir hasta en el propio seno de la Internacional de los Trabajadores. Esta institución fué netamente federal hasta el año 1869. A partir de esta fecha y coincidiendo con la entrada de Marx y Engels, se convirtió en centralista perdiendo la esencia primordial, su carácter revolucionario, para convertirse en lo que es hoy el partido social demócrata; una política mil veces más rastrera y villana que la política burguesa, utilizada por los arribistas quienes solo persiguen un medio, el logro de sus torpes ambiciones, aun a trueque de los mayores crímenes y de pactos infames, importándoles un bledo la emancipación de los trabajadores, siendo así que no buscan sino la suya.

Hagamos un poco de historia: El Consejo General de la Internacional se había constituído con el solo objeto de servir de oficina central para facilitar la correspondencia entre las diversas organizaciones nacionales no pudiendo intervenir en los asuntos internos de éstas.

Pero Engels que formaba parte del Consejo y que llevaba la correspondencia con España, escribió el 25 de Julio de 1872 una abominable carta en la que pedía, «una lista con el nombre de los afiliados a la alianza» agregando, «que si no se recibía a vuelta de correo una respuesta satisfactoria, el consejo general se vería obligado a denunciarlos públicamente».

¡Declaración que ponía de manifiesto las intrigas puestas en práctica por los que por todos los medios trataban de apoderarse del control!

Bakounine protestó en nombre de los federales, pero fué expulsado y el punto de residencia fué cambiado a New York donde los marxistas pudieron a su antojo expulsar a los federales.

Hasta llegaron a desempeñar el odioso papel de delatores pues un cuñado de Marx denunció en Madrid a la policía, á los federalistas miembros de la Internacional.

Por último, el Congreso Socialista Internacional celebrado en Zurich en 1891, votó la siguiente proposición presentada por los socialistas políticos: «La lucha contra la dominación y explotación por la clase gobernante, deberá ser política y tendrá por objeto la conquista del poder político.

En cambio la antigua Internacional había declarado: «Que la emancipación de los trabajadores deberá ser obra de los trabajadores mismos».

He aquí en síntesis expuesto lo que son los socialistas parlamentarios y comparando: Si el socialismo da hombres como Marx, Engels, Turatti, Viviani, Briand, Millerand, Iglesias y otros y el anarquismo, Kropotkine, Reclus, Malato, Ibsen, Lorenzo, Tarrida, Gorki, Tolstoy, Bakounine y otros más, nos quedamos con los últimos.

Copiemos ahora el último párrafo del artículo. Dice: «Los verdaderos anarquistas no son tan peligrosos como los falsos; aquellos son maniáticos, insólitos y torpemente altruistas que acarician una idea de orden cualquiera, caen en una obsesión constante y terminan por ser impulsivos con más o menos violencia. Los manicomios y los reformatorios son los lugares en donde debe recluírseles para la defensa social, así como las cárceles y los panócticos parece que sean los lugares más apropósito para los falsos anarquistas».

Creemos que en cuanto á los verdaderos anarquistas, el autor de «Variedades anarquistas» no tenga la pretensión de que se recluya en un manicomio al autor de «El Hombre y la Tierra», de «Palabras de un Rebelde», «La Conquista del Pan», etc., etc.

En cuanto a los falsos . . . ¡á la cárcel con los socialeros, socialistas y socializantes por el estilo de Marx, Engels, Briand, Jaurés, Turatti, Viviani, Vandervelde, Bebel y Federico Calvo!

EL GRUPO «ACCIÓN DIRECTA».

Manzanillo, Marzo 22 de 1913.

REFLEXIONES

De los tiempos: presente, pasado y futuro, sobra uno: el presente.

El presente es un absurdo, todo lo que llamamos presente pertenece al pasado o al futuro.

El tiempo con veloz carrera se precipita en el pasado: para que existiera el presente, preciso fuera que el tiempo se detuviera: no se detiene, luego el presente no existe.

El tiempo, como el espacio, es infinito y es eterno, y esto nos impide fijar nuestras ideas en un punto determinado del tiempo ó del espacio, quererle fijar un límite al espacio es tan loco como fijárselo al tiempo y señalarle un punto fijo a uno es tan imposible como al otro. Por rápido que sea un acto, un movimiento, una palabra o un pensamiento, no podrá decirse que pertenece al presente, sino al pasado.

Establezcamos un símil: Por una extensa llanura corre perpendicularmente un fresco riachuelo que se precipita veloz en una caverna obscura, las aguas murmuradoras deslízanse con sordo rumor por entre las negras fauces del abismo que traga insaciable todo lo que en su recorrido arrastra el cristalino y fresco líquido. Sentémonos en los bordes de la sima, junto al cauce, á lo lejos platean las cristalinas aguas reflejando en su superficie los igneos rayos del astro central, corren las aguas coquetamente hácia el lugar en que nos encontramos: es el futuro. Fijemos luego junto á nosotros la vista en un punto fijo del riachuelo y al pasar por el lugar en que fijemos la vista, un débil infusorio que se agita teniendo por manto una gota de agua, digamos: éste es el presente, al mismo tiempo que pronunciemos esta palabra, el infusorio habráse sepultado en el abismo, es decir, en el pasado. El presente, pues, no existe.

Me diréis: «bien, no existe el presente; pero . . . ¿qué hemos adelantado con saberlo?» Nada, os contestaré; pero como todos los anarquistas somos unos locos según el decir de las personas excesivamente *cuerdas*, á mí me ha dado la chifladura por pensar en estas cosas y . . . basta.

• • •

¡Que no debemos odiar! ¡Vamos compañero Salinas, seguro estoy que odias tanto como yo! Tú amas mucho, y amando ¿cómo no odias si el odio es hijo del amor?

El amor a la verdad engendra el odio a los curas, a los periodistas y a los políticos; el amor a la libertad produce el odio a los policías, a los carceleros y a los militares; el amor a la clase oprimida, el odio a la clase opresora; el amor á la fraternidad, el odio a las guerras y á los que las forman; el amor á sí mismo, odio irreconciliable a todo el que merme nuestra individualidad y el amor á la anarquía produce el odio a todo lo que signifique tiranía y explotación.

A pesar de mi determinismo, hago responsable de la desgracia humana, á los que dirigen, gobiernan y explotan y escupo mis profundos odios sobre la faz de los esclavos que no luchan.

Llevo mis odios a todas partes y ellos me incitan á luchar, los reparto entre los enemigos de la liberación humana y adornan mis amores que son grandes y profundos.

¡Ah! y no son mis odios «bravatas quijotescas»; ellos en acción constante marcan por doquiera el paso del rebelde que ama, que se agita y no transije con imposiciones sociales o parlamentarias.

Será quizá cuestión de temperamento . . . Si así es, ¿por qué pedir al que ama que no odie? Pedidle al volcán que

no arroje sus encendidas lavas, al viento que no sople, a la tierra que no trepide, al mar que no levante sus montañas de olas.

Cuando estas fuerzas ciegas de la naturaleza no produzcan sus admirables fenómenos, entonces dejará de odiar el que del odio y del amor ha hecho su oriflama.

ISIDORO LOIS.

Necedades

Para Emerilo Ruiz.

Tales son las palabras por tí vertidas en el «Gremio de Peones en General»; amante del servilismo, quieres que todos los obreros hagan el ridículo papel que tú haces, de besar los piés al mismo que flagela tu cuerpo y te explota; ignorante por intuición y apatía, combates a los anarquistas y haces de perro hidrófobo de tus amos, creyendo que por este y otros medios más bajos aún, lograrás roer un hueso, que en desprecio te arrojarán los mismos que te explotan. Ave canora, que cantas al influjo de los centavos que para aguardiente te dan los mismos que a diario te lanzan esputos a tu rostro. ¡Haces muy bien el papel de mamarracho! Como el bimano piensas con el estómago; en tu huero meollo, repleto de serrín, no cabe la verdad; piensas con el cerebro de tus amos, comes los sobrantes que por lástima tus amos te arrojan, caminas si te lo mandan, hablas si te lo ordenan, lloras, gimes, ríes, pateas y haces todos los papeles ridículos a la menor señal o aviso de tus amos.

¡Pobrecito! que lástima me da el verte en tan pésimo estado. Y aún te crees hombre; el más ínfimo de los animales se avergonzaría que pertenecieras a la especie. Vete á llorar tu degradación y rebajamiento a los senos de Neptuno. ¡Autómata! Los obreros te conocen y te desprecian, eres la discordia y te aborrecen; «simulador del saber» te arrojan de todas partes. Besas los piés del que te explota, lames la mano cruel y el látigo soez con que sin piedad te azotan; el férreo yugo del esclavo cargas conforme sobre tus espaldas ¡y aún no te rebelas! y adulas y sirves de carnada de tus amos ¡y vives! ¿será cierto? ¡Nó! sólo son dignos de la vida los que luchan y se sacrifican; ¡pero tú que tienes los órgsnos atrofiados por la maldad! ¡Ah! tú no vives . . . vejetas, cual las plantas parasitarias, y te sostienes con tus necedades . . .

LIBERTARIO.

Caibarién, Marzo 31 de 1913.

De la calle

«La Lucha», en un editorial de días pasados, aboga por la inmigración, y excita a los conservadores, que pronto tomarán el taller de los chivos, para que hagan de ella asunto primordial.

Y dice que la falta de brazos es notoria en toda la isla, que cada vez que llega una zafra los hacendados se ven bizcos para conseguir gente.

¡Pobrecitos! Por ésto, seguramente, es que pagan esos jornales tan hermosos, y dan á los trabajadores esos barracones tan infectos para vivir.

¿Gente? Dígase claro: lo que se quiere es masa aldeana, ignorante y hambrienta, que trabaje por poco más de nada, y sobre la cual pueda cebar sus machetes la guardia rural.

• • •

¡Barba Azul! ¡Un drama medio-eval! ¡La obra de un criminal! ¡El calvario de una víctima! ¡Que haga el pueblo justicia! . . . y todo: mentira, información de folletín, timo, jugar con el pobre pueblo, envenenar las conciencias, y hacer de un vulgar lance entre una linda muchacha y un tenorio averiado, arma para ahondar en odios malsanos, y motivo para sembrar estúpidos prejuicios.

¡Oh la gran prensa . . . la de las informaciones luminosas y exclusivas!

• • •

El rey de Grecia, el soberbio conquistador de Salónica, ha sido ajusticiado (así como suena señores del «Diario de la M . . .»: a-j-u-s-t-i-c-i-a-d-o) por un valiente, en medio de su orgía feroz de lágrimas y sangre.

¿Razones de su muerte?

Preguntádselo a los miles de madres, de huérfanos, de viudas, que lloran hoy la pérdida de los deudos sacrificados por la ambición de unos cuantos financieros, en esa empresa de rapiña que han dado en llamar la guerra de los Balkanes.

Preguntadlo a las aldeas quemadas, a los campos talados y a las ciudades destruídas . . .

Y quizás, quizás vuestros llantos serán menos, y os explicareis cómo la barbarie, la violencia del estado, de los poderes que hánse abrogado la dirección humana, pueden conducir a un hombre inteligente y abnegado, hasta el hecho espantoso, pero necesario y justo, de convertirse en juez y verdugo.

—«A rey muerto rey puesto»—dirán muchos.

Sí; pero estos actos hermosos, son contastación de que aún no ha logrado matar el régimen burgués en el hombre, el principio de dignidad, y que cuando menos se espera, se le ve surgir por cualquier sitio y recobrar sus fueros al precio que sea.

¡A veces al de la sangre, que es caro precio!

Jorge I, Schinas . . . dos nuevas víctimas, que irán a engrosar el enorme montón que tiene en su haber, el funesto medio cristiano que nos agobia, degenera y degrada.

Pudiera decirse, que por ley necesaria al equilibrio de la justicia no codificada; por ley necesaria a la conservación humana, junto a cada tirano, ha de aparecer un justiciero, un libertador.

Son especies que crea el mismo ambiente; así como la naturaleza crea y cría gatos contra ratones.

Y así va, dando tumbos, al puerto de la felicidad, la deshecha barca humana.

P. PALOMERO.

¡SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS Y SUS INFAMIAS!

El viernes 21 de marzo, llamado ridículamente de *Santo*, atentó contra su vida, quemándose y muriendo al día siguiente, la virtuosa joven obrera María Fernández, hija de nuestro compañero muy querido, Pablo Fernández.

Este hecho colmó de indignación a todo el pueblo, y en un quid estuvo que surgieran públicas protestas contra un malvado que maltrató de obra y de palabras a la desdichada jonven suicida, y contra un juez que condenó al pago de multa afrentosa al compañero Pablo Fernández, acusador por los ultrajes inferidos a su hija, y absolviendo al bárbaro que tan cruelmente atropellara a su hija. Hace paco más de un mes que ocurrió esto y el resultado fué que cayera como víctima una hija del trabajo.

Al constituirse el juzgado en el domicilio de nuestros compañeros en desgracia, y tomar declaración a María, ésta, casi carbonizada, le respondió al juez: que él podía sospechar la causa, y que ésta era el haber él (el juez) condenado a su padre y haber absuelto al hombre que impunemente la atropellara y le dijera las palabras más obcenas, y que por eso se suicidaba, porque aquí no había hombres que supiesen administrar justicia.

¡Este es el pueblo de los atropellos y de las desvergüenzas más grandes! Si este pueblo que tan hondo ha sido herido en su dignidad; que de todos los pechos han surgido exclamaciones de dolor y de ira; que ha protestado sordamente, fuese un pueblo menos cobarde, ya se hubiese dado un buen escarmiento!

Muchas son las cosas que aquí suceden por la mansedumbre de este pueblo, donde ya no pueden tres o cuatro ciudadanos honrados salir de recorrido y recolectar algún dinero para una familia que caiga en desgracia, como la famila antes citada, que para no faltarle que lamentar, la hija que les queda está inutilizada, con las dos manos quemadas al tratar de salvar a su hermana María.

En cambio, aquí salen damas de la alta sociedad á recolectar dinero hasta en los talleres y fábricas donde libra la subsistencia el pueblo proletario, para componer el Cementerio católico, que explota el cura; también se utiliza el servicio de incendios, que es del pueblo, para que la bomba vaya a baldear la Iglesia católica; y hay aún más, aquí, pues mientras esto sucede, el público se ahoga con el polvo de las calles, a excepción hecha de algunos trozos de calle donde viven los adinerados, que es donde no hay polvo.

Algunos padres de familia obrera, que sólo tenían una casita donde vivir, se han quedado en la calle, porque este municipio dictatorial se les ha tirado encima por las contribuciones, y el que no ha vendido su choza, le han embargado los trastos.

¡La actual administración ha convertido este mísero pueblo, en una Rusia a lo Zar Nicolás!

¡Aquí tenéis, trabajadores de Cuba, a San Antonio y sus infamias!

¿Y será posible que ocurran tantas desvergüenzas en un pueblo sin sublevarse?

¿No se le podrá llamar pueblo cobarde y sumiso, carne de cañón?

Esto sólo sucede impunemente en San Antonio de los Baños.

J. GARCIA TOSCO.

¿Qué te ocurre?

Para el compañero Aurelio Valdés.

¿Qué te pasa, compañero, que ya no se oye como antaño, resonar vibradora tu palabra alentadora y confortable, que con tanto fervor hacías exparciente desde la tribuna obrera o ya desde las columnas de la prensa? ¡Yo no veo tampoco en tus gastadas manos de trabajador productivo, agitarse como en otro tiempo, la roja bandera del proletariado rebelde; esa enseña que nos invita á todos a marchar de frente a dar la batalla decisiva de clase.

¿Por qué callas ahora, compañero? ¡no es hora de dormir! es hora de entrar en combate; fija tu mirada hacia ese México, no al de los Huertas y Díaz, sino al México de ¡Tierra y Libertad! Allí nos ofrecen nuestros hermanos el más brillante ejemplo de solidaridad, de heroísmo, de amor decidido hacia la humanidad doliente, a la que esperan regenerar!

Y tú, compañero, callas ahora; ahora que nuestros compañeros, los trabajadores todos, necesitan oir tu voz de rebelde convencido, tu verbo que es a nuestra clase como los rayos del ardiente sol a la madre tierra, como el rocío a las plantas; ahora que tú sabes que el pasado período electoral dejó tras de sí, una estela de desengaños á los trabajadores que creen cándidamente que los políticos desde el poder han de resolver el problema social, y que en favor del proletariado han de ponerse de frente al capitalismo explotador, sin pensar que son lobos de una misma jauría. Ahora, pues, compañero Valdés, son los momentos de seguir altiva lucha. ¿Qué te ocurre? ¿Alguna causa poderosa te obliga a permanecer inactivo? Estas son las reflexiones que yo me hago al verte salir del taller, sólo, triste y silencioso, dirigir tus pasos hacia tu humilde hogar, para más tarde ir a reunirte con varios compañeros al Círculo de Trabajadores, pero noto algo de tristeza y desaliento en tí, y yo me pregunto ¿permanecerá así, en ese estado, el compañero luchador?

¡Alza, pues, tu frente, y altivamente lánzate a la lucha, que ya se vislumbran en lontananza los lumínicos rayos de la Anarquía!

JUSTA LÓPEZ.

San Antonio de los Baños.

El proceso Bonnot-Garnier

Ha sido en extremo interesante el caso de los llamados «bandidos de París», para los que gustan de procesos sensacionales, habiendo proporcionado a toda clase de escritores materia nueva y abundante, con la cual han podido lucir sus dotes literarios, llegando muchos de ellos a poner la piel de gallina a sus impresionables e «inocentes» lectores.

Nada menos que un puñado de hombres llamados anarquistas, fueron acusados de haber robado y matado a otro puñado de hombres llamados burgueses, siendo condenados cuatro de los primeros á ser aguillotinados, por haber probado la jusicia histórica la evidencia de los hechos por ella imputados.

Los condenados no negaron sus actos, justificando su «delito» con argumentos de propia defensa en la lucha que sostenían por la existencia.

Pecaríamos de injustos si tratáramos de juzgar los actos de estos individuos, por entender que nadie tiene derecho a juzgar los actos de los otros, ya que cada cual es responsable de sus acciones y está supeditado á las exigencias que el ambiente actual le pone como traba a su desenvolvimiento individual.

Pero, si no podemos juzgarlos, podemos justificarlos, aunque nos coloquemos en una posición excepcional, separándonos completamente de la opinión que la mayoría de escritores ha emitido acerca de este proceso.

El hecho de que algunos individuos llamados anarquistas hayan «robado» y matado, para expropiar, no es cosa nueva.

Todavía se encuentran compañeros en los presidios de la Nueva Caledonia, cumpliendo condena por el mismo delito imputado a los Bonnot y Garnier. Otros conocemos que consiguieron escapar de las garras de la justicia histórica, acusados también por los mismos actos llamados «criminales». Y sin embargo, estos compañeros no han llegado a aburguesarse, ni hanse debatido en la impotencia.

¡Cuántas familias de compañeros anarquistas han sido ayudadas por esos individuos expropiadores al sufrir persecuciones y miseria, que han tenido el valor y la audacia de luchar contra la sociedad burguesa, la que legaliza el crimen y el robo al por mayor, y condena a los rebeldes aislados, que realizan actos con principios emancipadores.

Cuántos anarquistas hemos conocido que han tenido que luchar contra toda clase de persecuciones, miserias, pactos de hambre, siendo acorralados hasta el extremo de ver sus compañeras y á sus hijos morirse de anemia, por no poder conseguir un pedazo de pan en esta sociedad de la abundancia.

Podrán muchos conocer á fondo el ideal anárquico, escribir libros y articulos de propaganda, pero cuantos compañeros hay que desconocen todavía la lucha titánica que se hace en ciertos lugares, en donde la lucha encarnizada de las autoridades y de los burgueses han hecho imposible la solidaridad, sembrando el terror de los trabajadores y diezmando a los verdaderos luchadores, en donde ha cundido el grito de *¡sálvese quien pueda!*

¿Quién olvidará aquel pacto del hambre y las cobardes persecuciones de que fueron objeto un gran número de compañeros de Barcelona, al terminarse la huelga general de 1902, en donde muchos tuvieron que decidir entre la transigencia o la expropiación, para poder salvar a sus pequeñuelos del hambre y de la muerte?

Y bajo estas condiciones excepcionales que acarrea la lucha desesperada de un puñado de rebeldes contra la fuerza organizada y los corazones ruines de la burguesía, hánse cometido delitos análogos a los de Bonnot y Garnier, en Francia, en Rusia, en México y en todos aquellos lugares en donde han existido compañeros despreocupados y valerosos que han sabido defender el derecho a la existencia.

Repudiar los actos de expropiación individual, equivale a repudiar los actos de sabotage, como recientemente hicieron los socialistas de Norte América.

Criticar los actos de los Bonnot y Garnier equivale a perdurar y hasta aceptar la miserable situación en que se hallan infinidad de trabajadores, los cuales mueren lentamente, víctimas de la tuberculosis, del hambre, del frío, causado por esta misma sociedad, a la cual los rebeldes les arrancan una pequeña parte de sus riquezas, para vivir, nada más que vivir, importándoles poco las consecuencias de sus actos, ya que prefieren la muerte antes que hacer una vida de escaseces y miseria.

En verdad que será muy poco idealista cojer un «passe-par-tout», armarse de un revólver ó un cuchillo, colocarse una máscara en el rostro, y rodar con un automóvil a la ventura, en busca de aquello que el individuo necesita para la vida, aunque se le llame ladrón y asesino. Pero no hay que asustarse, idealistas «honrados». No todos los individuos tienen la cualidad de la no-resistencia, y no todos los anarquistas tienen la fuerza de voluntad para saber morir estoicamente en manos de la anemia.

Que han habido hombres excepcionales, los cuales han gastado sus fortunas para la propaganda, y que jamás ha pasado por su mente dedicarse a la profesión de los Bonnot y Garnier; esto es cierto. Peró estos idealistas quizás han podido obtener por medio de su fortuna habilidades o profesiones que les han protejido de la escasez y de la miseria, ya escribiendo libros o enseñando ciencia en las Universidades.

Pero, cuantos anarquistas obreros, quisieran tener el valor o la habilidad de los Bonnot y Garnier, para defenderse del pacto del hambre, salvándose de una miseria segura.

¿Que es peligrosa la profesión expropiadora? ¿Lo es menos el trabajo de la mina, de las planchas de un barco, de una fábrica? ¿No mueren todos los días obreros asfixiados por el grisú, triturados por una máquina, consumidos por la tuberculosis, todo causado por la explotación burguesa?

No dicen muchos, al saber que tal indivíduo háse apoderado de una gruesa suma de un banco *«quien fuera tan hábil para hacer otro tanto?»*

¿No hay «bandidos», que roban al rico y ayudan al pobre? ¿No son estos rebeldes, y hombres conscientes? ¿No son estos indivíduos altruistas, al conseguir un pedazo de pan para los débiles, enseñándoles al mismo tiempo el camino de la emancipación?

¿No podría trocarse la expropiación individual en colectiva al generalizarse este procedimiento?

¿No pasamos los trabajadores una vida ficticia y árida en la lucha diaria por la existencia, peligrando nuestra libertad y nuestras vidas en las huelgas y en las revueltas?

Honrados, demasiado honrados, somos muchos idealistas, al sufrir esta vida llena de miserias, sin rebelarnos, sin hacer ningún esfuerzo inmediato. Tan sólo nos consuela la vida futura, aquella vida que vamos alargando por nuestras debilidades y sentimentalismos, no teniendo ni el valor de callarnos al presenciar un acto de verdadera rebeldía, en vez de hacer el coro á los cobardes y asustadizos burgueses, que condenan con severidad á los Bonnot y Garnier, por ver en sus actos un principio de destrucción de todos sus privilegios legalizados por las injustas leyes y protegidos por la ignorancia de las masas productoras.

Por el sólo hecho de ser repudiados los compañeros expropiadores por los defensores de la sociedad burguesa, deberíamos, los anarquistas, los rebeldes, los descontentos, de saludarlos, pensando quizás que en ciertas circunstancias de nuestra vida nos veremos obligados a imitarlos.

La conciencia está en cada indivíduo cuando realiza sus actos, nunca en nuestros juicios más o menos sentimentales e idealistas.

JUAN URIARTE.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DEL CERRO

El sábado 5 del corriente mes celebrará este Centro un mitin al aire libre, en la barriada de las Puentes, al lado del puente de hierro, «explanada», hora las ocho p. m., y cuyo tema a tratar será Económico-Social; lo que ponemos en conocimiento de los compañeros, para que no falten ese día.

• • •

También manifestamos que este Centro, queriendo cumplir su misión como lo indican los actuales momentos, celebrará el día 6 otro mitin, de adhesión, en el Campo de Marte, en apoyo de Solidaridad por los presos de Cribarién.

Compañeros, acudid en dicho día y hora.

Por el Comité,

El Secretario de Correspondencia.

Nuevos Grupos

Con el nombre de «Fuerza Consciente», hemos constituído un grupo en Calabazar.

Son nuestros propósitos, difundir entre los trabajadores de ésta, los ideales libertarios de igualdad y fraternidad, cuyos principios desconocen la mayoría de los explotados y a que los conozcan tenderá toda nuestra actividad y propaganda.

Deseamos también establecer correspondencia y buenas relaciones con todos los demás Grupos constituídos, dentro y fuera de la Isla.

Nuestra dirección: Pedro Sánchez, calle Vínculo 28, Calabazar, Habana (Cuba).

• • •

Camaradas del Grupo ¡TIERRA!

Salud.

Queridos camaradas: Ponemos en vuestro conocimento, así como en el de todos los compañeros de dentro y fuera de la Isla, habernos constituído en Grupo, á fin de hacer más extensiva la propaganda de nuestra redentora idea.

«Rebeldía Consciente»: con este nombre designamos nuestro Grupo, que saluda fraternalmente a todos los luchadores por el ideal anárquico.

Los compañeros que quieran relacionarse con nosotros, pueden hacerlo a la dirección siguiente: Antonio Novoa, Apartado núm. 28, Jatibonico (Camagüey).

LA REVOLUCION SOCIAL DE MEXICO

La Revolución

Los presentes momentos históricos son críticos momentos de ansiedad para el régimen de la burguesía.

La edad de los cobardes y los egoístas, se hunde para nacer la edad de los hombres valientes, de los hombres viriles, de los hombres enérgicos y dignos, en una palabra: la edad de los hombres grandes de espíritu y sentimientos humanos, capaces que sepan imitar los dignos ejemplos de Práxedis G. Guerrero, Simón Berthold y Ricardo F. Magón. El régimen se hunde, el régimen de los bandidos de la banca, de los bandidos oscuros de la iglesia y de los bandidos corrompidos de la política erótica y cervil. Todos los bandidos de la aristocracia, caen al suelo bañados en su propia sangre bajo el peso de sus propias culpas.

Ellos han hecho derramar por inconmensurables periodos, ríos de sangre y raudales de lágrimas al proletariado indefenso, en aras de las desmedidas ambiciones que caracterizan a esa voraz raza de tigres y sedientas panteras.

Ejemplos verídicos, ¿los queréis?

Ahí tenéis a París de 1871 asesinado por la soldadesca del tigre Thiers, para salvaguardar los intereses de los ricos. También teneis un 78 en Norte América, o sea el sensacional episodio de Chicago, donde asesinaron cobardemente, bajo la presión de vuestras garras, aquellos inolvidables obreros de activa inteligencia, que sus delitos no fueron otros nada más que dirigir al proletariado por el sendero de la organización. Y esto sucedía en una República que le llaman moderna y progresista.

Y por último, ahí está el sensacional episodio reciente del bárbaro atentado contra la vida del ilustre y culto profesor de la «Escuela Moderna» de Barcelona, Francisco Ferrer Guardia, cobarde villanía de un gabinete constituído de buitres amamantados en el odioso Palacio del Vaticano de Roma. Hete ahí la negra historia de la burguesía, la cual fenece al paso arrollador de la revolución en México. Ayer: ¡Venganza por venganza!

Hoy: ¡Muerte por muerte! es a lo que se reduce el grito del pueblo, el grito de las muchedumbres enfurecidas contra los tiranos que por todos los tiempos han tenido subyugados á los pueblos bajo el peso de las más oprobiosas tiranías. Todo el materialismo económico creado mediante la general cooperación de todos, os pertenece a los hijos del trabajo, os pertenece al pueblo desheredado — así grita el pueblo de México insurreccionado en los campos en que nació Juárez. Y los tipos de la burguesía, de la burguesía criminal, de esa aristocracia constituída por tipos orgullosos y cargados de necias pretenciones, lanzan su reto a la revolución, y llenos de soberbia gritan: los intereses creados nos pertenecen a nosotros y no a vosotros los trabajadores. Defenderemos nuestros principios sociales y de propiedad hasta vencer o morir.

Nuestro lema es: respetar las leyes codificadas en nuestros códigos «civiles», criminales o militares.

He ahí el grito de la burguesía. Pero la revolución no se doblega a presencia de la soberbia y orgullo burgués. Siempre adelante prosigue su curso arrollador. Caen a millares los hijos de la corrupción burguesa.

Los sostenedores son incapacitados e impotentes para salvar los naufragiados principios de una situación que de podrida por sí sola ella se cae. Los ridículos y pretenciosos burgueses huyen a la desbandada en precipitada fuga de la grandiosa derrota erigida por los trabajadores de la «bandera roja», igual que el corrompido Loot huyendo del purificativo incendio de Sodoma. Y mientras tanto, se aproxima y vislumbra el imperio de la igualdad y la fraternidad humana; el bienestar para todos; la igualdad de derechos y de libertad, embelleciendo la humanidad en el sistema de vivir. ¡Trabajadores: se hunde un régimen de barbarie y opresión. Un régimen sostenido por criminales y asesinos de la peor especie: tal cuales son los sacerdotes y los militares. Se hunde un régimen de opresión vergonzosa e impúdica tiranía, consumido en las voraces llamas de la revolución social, para edificar encima de los humeantes escombros y las tétricas ruinas del caduco régimen burgués: la sociedad de la libertad y la justicia humana. La Commune de París se reproduce en la historia de nuestros tiempos.

¡Trabajadores!: Ahí teneis la hermosa labor y la grandiosa obra del «Partido Liberal Mexicano!» Ayudémosles y gritemos con los liberales de México:

¡Viva Tierra y Liberta!

¡Mueran los ricos!

— E. Muñoz.

El esbirro

¡Ser asqueroso, degradado, repugnante, es el esbirro!

Acostumbrado á la holganza se ha declarado impotente para producir con el trabajo honrado, el sustento diario.

Su degeneración es en grado superlativo, porque su «alma» mezquina está habituada al crimen, a la infamia. Se alimenta con la desgracia agena y vive con el sufrimiento de la humanidad.

Para asegurar el mendrugo, producto de su labor, tiene que fingir, que inventar, que traicionar y obrar como delator . . . . ¡Para eso recibe, como el Judas bíblico, una moneda por la espalda . . . !

El burgués, el gobernante y el clérigo son los mecenas para subvenir a la judaica empresa.

Como complemento del padrón de infamias, el esbirro entra en acción. Para hacer viable su empresa, comienza por fingir amistad á quienes ha predestinado para sus víctimas. En perfecta armonía, fragua proyectos, inventa conspiraciones, entusiasma, adula, se finge incondicional partidario; inteligente y activo hasta la temeridad desafía los peligros; explendido y desprendido todo lo desprecia, sólo le preocupa el triunfo de la causa . . . . .

¡Ha logrado triunfar; ha inspirado confianza; está preparado el golpe! . . . . ¡Precisa obrar, se dice el miserable! Alhagüeño, cortés y petulante, el judas se despide de sus víctimas, y en medio del mayor sigilo, como temiendo ser sorprendido se desliza por el punto más lóbrego, aparentando zozobra, hasta perderse en las negruras de las sombras ménos tétricas aún que su conciencia de malvado.

Sin desviarse llega al centro de los detectives; rinde el informe de sus correrías; acelera los procedimientos de los ejecutores, y una jauría sorprende el hogar delatado. Los perros del capital lucen sus proezas; sus ojos de felinos inquieren hasta los mínimos detalles del delator, terminando por arrear a la presencia de la alcahueta autoridad á los conspiradores del «órden» . . .

¡Los cargos son terribles, se trata de una conspiración monstruo . . . ! El banquillo del testigo está ocupado por el «esbirro-compañero». Un jurado de consigna oye los cargos. Un juez venal les sugiere un veredicto condenatorio, que el susodicho escucha, precedido de felicitaciones mútuas . . . La obra está consumada. Un grupo de proletarios es conducido á las penitenciarias. Sus familias en desgracia carecen del sustento diario. La prostitución quizás haga blanco de aquellos hogares desolados donde ha clavado anclas la miseria, con todos sus horrores. La hoja de «servicio» del «esbirro-compañero» recibe un ascenso más. El «visto-bueno» queda inscripto con lágrimas de adolescentes obreros . . . ¡Es la reivindicación de la «justicia» burguesa . . . !

Tal es el sistema de expionaje oficial establecido por los señores de la «ley», el «órden» y el «capital».

Y, si el esbirro de profesión es abominable y merece anatemas, ¿cuáles serán los epítetos dignos, aplicables al «esbirro-libertario?»

En esta población hay una jauría de «espías» regentada por pseudo-libertarias (liberticidas) que, con procedimientos idénticos al «esbirro de oficio», inspiran confianza, penetran intimidades, excitan, proyectan, fingen abnegación, y en funciones de «corre-ve-y-dile» inventan calumnias macabras para congratularse, alcanzar honores y figurar con méritos postizos, ya que carecen de aptitudes propias. Mas desafortunadas que los de profesión, son «esbirras» por amor al arte, y tienen, como todo petulante enfatuado, su piara que les brinda homenage y les inciense su vanidad.

A esta clase de «libertarias-espías» me propongo desenmascarar. Ya correré el antifáz que las escuda.

¡Alerta liberales de buena fe, percataos del maquiavelismo de esas mujercitas funestas!

León Cárdenas.

El Paso, Texas, Marzo de 1913.

DEL CENTRAL "PROGRESO"

Este feudo de explotación, cuyo nombre sirve de epígrafe, más bien debiera llamársele Central «Retroceso», ya que su principal característica se presenta en esa forma allí, con toda su más repugnante fealdad.

Los humildes esclavos modernos que tienen la fatal desgracia de tener que alquilar sus brazos en este infecto ingenio, son a más de cxplotados miserablemente ultrajados bochornosamente por uno de esos tipos repugnantes, seres envilecidos, cobardes y degenerados, lame fondillos de los burgueses, altaneros con los humildes y serviles y dóciles con los que nos roban nuestro sudor. Es el tal tipo un vizcaíno, cuyo nombre no recuerdo en este momento, pero cuyas señales son inequívocas para cuantos quieran conocer a un adulón y guateca de los de marca mayor: es maquinista y tiene la espina dorsal algo encorvada, debido a la costumbre que al parecer ha formado una segunda naturaleza en él, de arrastrarse a los piés de sus señores. Para él los trabajadores que tienen alguna dignidad son algo así como seres indignos y degenerados, puesto que usa con ellos un lenguaje estulto, soez, y cochino; es, en fin, el perro sabueso del amo y nunca está más satisfecho que cuando puede despedir a algún trabajador.

El otro día, porque un trabajador no le quiso aguantar su guapería, osó despedirlo revólver en mano, amenazándolo para que se retirase; pero el obrero, que no come frío, la emprendió a estacazo limpio con él, y cuando vió que su guapería no lo libraba de una buena zurra, optó por meterse el revólver en los bolsillos, y a no haber intervenido el administrador y unos cuantos trabajadores, el cuerpo del infeliz marrano adulón hubiese recibido las caricias de la «estaca».

Ese guataca dice que él no quiere ahí trabajadores anarquistas, pues nada más que de oir mentar la palabra, queda temblando, ¡el pobrecito!, nada, que hasta en los frijoles ve anarquistas y teme de ellos una mala pasada.

Trabajadores: no vayais a trabajar a ese feudo de explotación, y si vais, id prevenidos de un caco macaco para acabar con todos los adulones y con todos los abusos que afectan á los esclavos modernos.

Vuestro y de la causa,

Antonio M. Balseiro.

Cárdenas, Marzo de 1913.

Movimiento obrero en los Estados Unidos

Afortunadamente para los obreros que desean y luchan por la felicidad y el bienestar de la clase productora, los obstáculos cada día son menos, pues parece que el obrero de este país se da cuenta, aunque no con la rapidez que algunos deseamos, de que sus *leaders* y los métodos recomendados por los mismos, sólo sirven para hacer el caldo gordo a la Burguesía y hacer millonarios a los *Paternales* Gomperes y Compañía que banquetean con lo más selecto de la *clase superior* y da conferencias con el presidente Wilson. Esas conferencias tienden, según parece, a ablandar el corazón del señor Presidente que recientemente ocupó la Silla del *Sacrificio*, como dicen algunos tan cínicos como sinvergüenzas. No me cansaría nunca de decir el asco que me inspiran esos traidores que fueron obreros hace muchos años y que ahora son potentados del dinero y accionistas de muchas compañías de explotación. ¿Qué interés tendrán esos *señores*, que de obreros no tienen nada, que la clase se emancipe? El interés que ellos tienen es que el obrero siga tan ignorante como hasta aquí, para ellos ganar bastante, viajar en Pullman, hospedarse en Hoteles de primera, codearse con la clase á quien sirven (á la Burguesía) é impedir que las organizaciones obreras progresistas avancen para hacer la gran masa que inconsciente despierte y sepa reclamar y reclame sus drrechos.

En Akron, Ohio, veinte mil trabajadores de la goma, hombres, mujeres y niños, se han lanzado á la huelga, que empezó por una muchacha, la cual cogiendo una bandera roja con las insignias I. W. W., de los trabajadores Industriales del Mundo, levantó primero á los obreros de la fábrica donde ella trabajaba, y luego le siguieron las demás fábricas. Los huelguistas estaban desorganizados en su inmensa mayoría. Había una pequeña local de los Trabajadores Industriales del Mundo, (I. W. W.) y otra local de la Federación Americana de Labor (la de Gomperes). Cuando ya la huelga era general en la industria de la goma, los de la Federación llamaron á un organizador y los de las I. W. W. llamaron á otro. Entre los dos organizadores hubo controversias, entre el legalista y el revolucionario, entre el partidario de la lucha pasiva y parcial y el predicador de la huelga general revolucionaria y de sabotage. Cuando en un gran mitin celebrado por los huelguistas el organizador de los I. W. W. preguntó á los miles de oyentes si querían a la Federación de Gomperes o a las I. W. W., los huelguistas contestaron con gritos: «Al Diablo con la Federación Americana», y el representante de Gomperes salió silbado del mitin y del pueblo, quedando los huelguistas luchando bajo la bandera de los Trabajadores Industriales del Mundo. Los huelguistas anunciaron una manifestación y el alcalde la prohibió, pero los huelguistas la dieron. El Alcalde pidió las tropas al Gobernador y éste no se las quiso mandar. Luego el alcalde dijo que él había pedido las tropas pero no las iba a traer. En Paterson, N. Y., los tejedores están en huelga en número de 30.000. En un mitin que celebraron los huelguistas, donde había más de 35.000 oyentes, habló Haywood, organizador de los I. W. W. y dijo que a despecho del alcalde daría una manifestación y la dieron, y luego acompañaron a Haywood hasta la estación del tren, donde embarcó el valiente agitador, recientemente expulsado del Partido Socialista por *calumniador*, (léase por revolucionario y enemigo de la acción política). Los huelguistas de Patersen pertenecen a los I. W. W.

Ha sido expulsado del Canadá Joseph Ettor, el héroe de Laurence, como persona no deseable á los intereses del capital.

La huelga de sastres de New York, que había sido terminada por los *leaders* sin consultar con los huelguistas, se ha acabado por fin. Unos 30.000 huelguistas de los 200.000 en huelga, protestaron de la decisión del Comité y asaltaron un periódico obrero que apoyó lo hecho por el Comité, y decía que los obreros debían obedecer las órdenes de sus directores. La protesta de los traicionados valió, pues los patronos se vieron obligados a acceder a todas las peticiones de los 30.000 rebeldes que no querían volver al trabajo.

Los amigos de la acción directa ganamos adeptos cada día que pasa. Y los legalitarios que emplean en la lucha contra el capital métodos anticuados y contraproducentes están de capacaída y dando patadas de ahogado.

Onofre Dallas.

Y, sin dejarlo para luego, encendimos un cigarrillo y salimos del café, encaminándonos á la planchaduría.

• • •

El taller estaba instalado en un gran caserón de apariencia pobre, pero en realidad era un establecimiento importante, que contaba con siete planchadoras, dos aprendizas y tres mozos.

La dueña, llamada la señora Butonescu, era una rumana muy simpática, de cuarenta á cuarenta y cinco años, gruesa, sonrosada, de ojos pardos y bonachones, que dábanla un aspecto de matrona satisfecha de la vida.

Nos acogió muy bien, así como su marido, un viejo de cincuenta y cinco años, de rostro encarnado por el abuso de la bebida.

Fedka les habló en rumano, lo que me impidió darme cuenta exacta de su conversación, aunque por las palabras que pude comprender y los gestos expresivos me convencí de que la cosa iba bien.

34

Como la hora de la cita con Esfir se aproximaba, me despedí de aquel jóven y me encaminé hacia la taberna del húngaro.

Cuando estuve cerca, un vocerío infernal, ahogado por estruendosos aplausos, llegó á mis oídos. Me acerqué á la taberna y abrí la puerta.

La cíngara estaba allí, en el centro del tabernucho, rodeada de una docena de marineros, casi todos ingleses, cantando y bailando. Los marineros festejaban las coplas de la cíngara sin comprenderlas, y á cada ovación, ella enloquecía de contento y bailaba una de esas danzas bohemias que tanto agradan á la muchedumbre que frecuenta los cafés cantantes.

Al verme, se dirigió hacia mí, me abrazó y me besó efusivamente y gritó á los marineros:

—¡Este es mi hombre! Ahora veréis lo que vale un español cantando y bailando.

Yo me indigné. Enemigo acérrimo del baile y del jolgorio—sobre todo en

39

Y entramos en un pequeño establecimiento situado enfrente del muelle.

—¡Qué tiempo tan perro!—exclamaba de vez en cuándo el italiano.

Como mi estado moral, de una parte, y económico, de otra, me sumían en un laberinto de reflexiones tristes, nuestra conversación fué de lo más lacónica.

Después de una larga pausa, el jovenzuelo me dijo:

—No te pongas así, que las cosas cambiarán. Centenares de individuos se encuentran en la misma situación, ó peor . . .

—¡Vaya una lógica!—repuse yo.

—¡Qué quieres! Nosotros dependemos del trabajo. Si éste nos falta, la miseria llega.

—No,—repliqué.—Nosotros no dependemos del trabajo, es el trabajo quien depende de nosotros. Si nosotros faltamos al trabajo, es la ruina de toda la humanidad. El engranaje social tiene su base en los brazos proletarios.

El italiano no contestó, limitándose á mover la cabeza en señal de resignación.

38

Rubánkoff bromeaba con las oficialas y éstas reían y alborotaban, cuando la voz del patrón, el viejo alcohólico, resonó, ronca y desgarrada:

—¿Vais á callar, sí ó nó, malas pécoras? ¿Qué pensará el extrangero?

El extrangero era yo. Rubánkoff apaciguó al buen hombre diciéndole que todos éramos camaradas de confianza.

Cuando salimos del taller, Fedka me explicó el resultado de su conversación. Esfir podía ir al trabajo desde el día siguiente, pero—y esto fué lo que más recalcó la patrona—la entrada de bebidas en el taller estaba prohibida á causa de la intemperancia de su marido, el cual habíase aprovechado de esta libertad para emborracharse y emborrachar á las oficialas . . .

Rubánkoff exclamó, soltando una carcajada:

—¡Pobre Esfir! ¡La habéis matado! Prohibir la bebida en el taller, es para ella lo mismo que encerrarla en una mazmorra . . . Eso va á ser imposible.

—Tú exageras—repuso Fedka.

35

Unión de Dependientes de Cafés

MANIFIESTO

Esclavos del salario, oid:

Hay imperiosas necesidades que demandan inmediata atención. Y una de éstas es el deplorable estado de desorganización que se siente en todos los ramos, en todos las artes, en todos los oficios, en los cuales la mano de obra hállase de tal modo rebajada que los que trabajamos, por lógica consecuencia, estamos á las puertas del arroyo y del abismo, arroyo y abismo que cubren con el más negro manto todo respeto y toda consideración a que somos acreedores.

De seguir así nuestra perdición es segura,ségurísima. Ni una voz colectiva se yergue en este pantano regido y alimentado por la despiadada explotación, por el más bajo cinismo de la burguesía, que, ciega por su desbordante sed de oro, ya no repara en extraer de nuestras sangradas arterias la savia roja de nuestra vida y de nuestra existencia. Ya no repara en medios: ¡a tal extremo ha llegado nuestro abandono!

Pero no, aún es tiempo de rectificar; aún podemos volver sobre nuestros pasos.

Trabajadores, hermanos de infortunio, esclavos del dolor y de la expoliación, víctimas de todas las tiranías: aprestaos a luchar; luchemos unidos y unidos triunfaremos cual corresponde a los hombres que por valerlo todo, todo lo son.

Levantad la frente, alzad la mirada y aunad vuestras potencias individuales con las potencias de los que son hermanos en la desgracia y en el dolor, y todos juntos hagamos porque en nosotros mismos renazca la esperanza.

Seamos rebeldes y al par que rebeldes conscientes.

Acudamos todos como uno solo a la Magna Asamblea que tendrá efecto hoy viernes 4 de abril a las ocho de la noche en Bernaza 2 (altos) en la que será discutido este tan importante asunto:

¿Qué medios, métodos o sistemas son mejores para organizar a los obreros y para hacer duraderas las organizaciones de éstos?

Después de discutido tan importante punto, fácilmente llegaremos a la conclusión del cómo y por qué de tanto mal como nos rodea. Además de que la mano de obra, el trabajo del obrero, no se remunera, la jornada que éste tiene que rendir, además de ser larga es aniquiladora; y sin que ella, con ser larga, mejore ni produzca mayor obra que si fuere corta y fija, la burguesía sabe que reteniendo sometido al obrero en la jornada larga, a su voluntad y capricho, lo tiene siempre y para todo, pues quien no sabe, o no quiere regular las horas, durante las cuales el desgaste físico del organismo humano llega a su máximo grado, se somete incondicionalmente á las exigencias desenfrenadas de la mas vil explotación.

Por eso mismo ha creído un deber esta Unión de iniciar estos actos que se vienen celebrando, no solamente porque de resolver un problema aisladamente se trate, sino porque al ser el problema general y afectar a todos los obreros, siendo todos hermanos y habiéndonos ayudado a nosotros a levantar una campaña durante el año que acaba de fenecer, nada más justo que por todos y para todos hubiéramos pensado en vosotros, ya que de este modo pensábamos en los hermanos que se ocupan en unos u otros trabajos—todos esclavizados—para de común acuerdo llegar a una finalidad como medio y si posible fuere como fin.

Con lo dicho bastará para persuadiros, trabajadores, de que de estas reuniones que se vienen celebrando, surgirá, o debe surgir, el remedio a tantos y tan grandes males como nos agobian de contínuo en los actuales momentos, pero para ello se hace indispensable que todos concurráis hoy, 4 de abril, a las ocho de la noche, a Bernaza 2, (altos).

Salud y emancipación os desea

El Secretario,

L. G. Rivas.

¡Buzón de Tierra!

AVISO Á PERIÓDICOS Y REVISTAS

«Regeneración» mandará 5 ejemplares cada vez que salga, a Rafael Hidalgo, Apartado 24, Banes, Cuba, y cambiará la dirección de Benito Vila a Barrio General Carrillo, Zulueta (Cuba).

—Todas las cantidades que aparecieron en el número pasado a nombre de F. Román, de Marathon, pertenecen a M. D. Casal, y en vez de $2.00 m. a. por números de la revista «Fuerza Consciente», son $1.50 y 50 para la familia Román.

—Dr. Lubén pasará a recojer una carta que tenemos para él.

—«Fuerza Consciente» mandará una suscripción a Antonio Matovelle, Reparto 75, Contreras (Cuba) y Luis Buffi dirá si recibió 122 pesetas que le giró este último.

—«Fuerza Consciente», «¡Lucha!» de México y «El Libertario» de Gijón mandarán una suscripción a A. Rodríguez, Gómez, 40, Artemisa (Cuba) el pago por nuestro conducto.

—«El Naturista» mandará una suscripción a José Rodríguez Sotolongo, Vega Alta, Santa Clara.

SUSCRIPCIONES

Para los Revolucionarios Mexicanos:

Suma anterior: $84.16.—Habana, José González, 10; M. Cao, 20; Matanzas, A. Valls, 1.00; Santo Domingo, F. R. Hernández, 50.—Total: $85.96.

Para comprar una Imprenta á TIERRA:

Suma anterior: $169.23.—Marianao, E. Murgado, 25; San Germán, A. Alonso, 21; Steward, V. Huerta, 54; P. Barrios, 54.—Total: $170 78.

Para el Manifiesto:

Gastos: Por impresión de 20,000 ejemplares, $40.00.

Ingresos: Suma anterior, $14.69.—Marathon, J. D. Casal, 22; Habana, J. M. Alfaya, 13; Matanzas, A. Valls, 50; G. Aldama, 50; F. Zapata, 50; J. Pérez, 50.—Total: $17.04.

El precio de estos manifiestos es a $2.50 el millar.

NOTA: Los compañeros que deséen adquirir algunos centenares de este Manifiesto, para repartirlos entre los trabajadores del interior, deben apresurarse en hacer sus pedidos.

Suscripción para la familia del compañero Fernando Román:

Suma Anterior: $2.79.—Caimanera, J. Monferrer, $1.09; Marathon, M. D. Casal, 54.—Total: $4 42.

Mitin de propaganda

Al pueblo de Manzanillo y á los trabajadores en general.

El próximo domingo 6 del corriente tendrá efecto un mitin á la 1 de la tarde en el Teatro Manzanillo, de esta localidad.

Se tratarán asuntos de palpitante interés para la clase trabajadora.

¡¡Trabajadores!!

Es una verdad axiomática que la unión constituye la fuerza y que en ésta precisamente radica la consecución de nuestros fines que no son otros que el recabar mejoras en nuestra situación económica harto deplorable debido al régimen de explotación al cual estamos sometidos los que laboramos día tras día en el continuo bregar de la lucha por la existencia.

Es menester que en nuestro propio bien, en aras del común bienestar, sacrifiquemos nuestros personalismos, nuestro amor propio, nuestras pequeñas diferencias de criterio en una palabra, antiguas rencillas que solo sirven para mantenernos alejados, distanciados y a merced de nuestros explotadores que fieles al principio maquiavélico: «Divide y vencerás», alientan y avivan antiguas rencillas y disgustos para evitar el que nos unamos en compacta e indestructible masa y como un solo hombre hagamos prevalecer nuestros derechos conculcados y escarnecidos por los que viven y medran a costa de nuestro sudor.

Las diferencias de raza, de nación, la política, son agentes secundarios; debemos de pensar que españoles, nativos, blancos, negros, socialistas, conservadores y liberales, todos somos obreros y todos sufrimos la misma explotación por parte del burgués y que por lo tanto debemos conceder prioridad al principal problema: a la lucha económica de cuyo triunfo depende el mejoramiento de nuestra situación.

Existen en esta localidad diferentes Gremios constituídos, pero que por desgracia están disgregados, y faltos los que los componen de medios de lucha debido a antagonismos y rivalidades que redundan en perjuicio de la clase trabajadora, siendo así que estos Gremios unidos entre sí y federados, ocupando todos ellos un solo edificio social, se prestarían mutuo apoyo y solidaridad, beneficiaría ostensiblemente á la clase obrera elevando su nivel moral e intelectual con la creación de bibliotecas, celebrando conferencias sociológicas, implantando una escuela racionalista en la que los hijos de los trabajadores recibirán educación amplia y científica.

Si los trabajadores unidos todos prestamos apoyo a tan noble idea, habremos hecho un bien a nuestra clase y demostrado que en nuestro pecho late un corazón ansioso de libertad.

Acudid el próximo domingo 6 de Abril al Teatro Manzanillo, en el que se celebrará un Mitin Obrero, haciendo uso de la palabra varios trabajadores de la localidad, los que tratarán de los siguientes temas:

Bases del Sindicalismo.
Medios de lucha contra el Capital.
Ventajas del Sindicalismo.
Enseñanza Racionalista.

La Comisión.

NOTA: El mitin dará principio á la una p. m., y espera la Comisión que no dejareis de acudir a escuchar la voz de la verdad.

¡Trabajadores al mitin!

Aclaraciones

De la cantidad remitida por D. Cuba, de Sagua la Grande, publicada en el número 493, donde dice V. López, debe decir V. Lípiz, y donde dice F. Mora, debe ser F. Moreno.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, Julio, 30; F. Castañeda, 15; Un rebelde, 10; Taller de Mosaicos «Nuevo Almendares», $5.05; J. M. Alfaya, 06; M. Cao, 20; A. Arias, 60; F. Campos, 25; F. Martiñán, 20; R. Iglesias, 40; L. García, 19; J. Balda, 20; P. Graña, 20; T. García, 20; A. H., 30; R. García, 20; J. López, 20; R. Baamonde, 20; R. Lemus, 20; C. Otero, 50; Manzanero, 10; De los puestos, $2.12; Ventas, 94; R. Suárez, 80; BATABANO, Agrupación de Pescadores, $1.10; J. Planas, 20; J. Roldós, 20; B. Palmer, 20; L. Otero, 20; A. Mandilego, 20; A. Alemañy, 20; B. P. Palmer, 20; B. Seguí, 20; Luisa Tres, 20; A. Pou (remitente) 20; NUEVA GERONA, Benito Peña, por suscripción, $1.40; SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS, J. García Tosco, por paquetes, $2.14; RODRIGO, Onofre García, pago hasta el número 520, $3.20; SAMPRE, José Ardavín, por suscripción, 54; CARRERA LARGA, Pablo de Dedíe, 54; Félix S. Ayala, $1.09; MUGICA, R. Pedroso, 08; CALABAZAR, S. Castillo, 20; F. González, 17; M. García, 17; B. Martinez, 20; P. Sánchez, (remitente) 30; SEVILLA, ESPAÑA, J. Sánchez Rosa, por paquetes, pago hasta el número 494, $4.00 y $3.00 de Joaquín Díaz, a cuenta de paquetes recibidos; SAGUA LA GRANDE, Justiniano Valdés, por paquetes, pago hasta la fecha, $2.00; MATANZAS, Remitido por A. Valls: G. Aldama, $1.00; N. Díaz, 20; R. Blanco, 20; Fuentes, 10; Barrendero, 30; F. Charro, 20; F. Benavente, 20; F. Enrique, 12; Ventas, $1.68, pago hasta el número 492; ARTEMISA, Remitido por A. Rodriguez: M. Uria, 40; L. Morales, 55; J. Peñalver, 18; Un simpatizador, 17; Uno que no lee, 22; Faltan, 10; C. «STEWART», A. M. Villa, 33; SANTO DOMINGO, F. R. Hernández, $1.00. — TOTAL: $42.54.

GASTOS

Déficit del número 493, $34.25; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $3.34, $0.83; Franqueo extranjero, $4.76; Id. Estados Unidos, $0.60; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $1.15; Id. Libros y Folletos $0.85; Conducción papel correo, $0.60; Impresión del número 494 (5,500 ejemplares), $41.00; Administración y Redacción, $7.00; Por un ovillo de cordel, $0.20.—TOTAL: $91.64.

RESUMEN

Ingresos	$ 42.54
Gastos.	91.64
Déficit para el número 495 . .	$ 49.10

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Matanzas.—A. Valls. Recibimos $11.79. «T. y L.», 40; «Regeneración», $1.00; «El Audaz», $1.50; Folletos, $2.89; Manifiesto, $2.00; y $4.00 por paquetes.

Santo Domingo.—F. R. Recibimos $2.50. «Regeneración», 50; «El Naturista», $1.00 y $1.00 ¡Tierra! En Buzón pedimos la suscripción de José.

"¡TIERRA!" DENUNCIADO

A la hora de entrar en prensa ¡Tierra! de este número, hemos recibido la visita poco grata de un agente de la señora autoridad, con una orden de comparencia para nuestro camarada director ante el juzgado de instrucción.

Ignoramos el «delito» en que ¡Tierra! ha incurrido y lo que pueda haber herido la susceptibilidad del Secretario de Gobernación, autor de la denuncia.

En el próximo número daremos más detalles.

CARTA DE PROTESTA

AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Mr. Woodrow Wilson,
White House, Washington D. C.

Yo, el firmante, después de una entera investigación en el caso del encarcelamiento de los miembros de la Junta del Partido Liberal Mexicano, y después de haber quedado convencido de que se cometió perjuria por los testigos del gobierno de los Estados Unidos, demando la libertad de Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, que actualmente están en la Penitenciaria de Mc Neil Island, sufriendo una condena injustamente.

Nombre . . . .
Calle . . . .
Pueblo . . . .
Estado . . . .

—Tal vez la necesidad la obligará á sentar cabeza—agregué yo.

—¡Cómo se vé que no conocéis aún la pieza, amigos!—insistió Rubánkoff.—El trabajo es una pena para Esfir . . . y ella bebe para ahogar las penas.

—¡Vaya con Rubánkoff!—exclamó Fedka en tono de reproche.

—En fin, allá veremos.

Como la lluvia no cesaba, y Fedka se sentía indispuesto por la humedad, los dos rusos decidieron el regresar á su casa.

—La camita es nuestra mejor compañera, sobre todo en días de lluvia. Nos acostaremos, y á esperar á mañana—dijo Rubánkoff.

Yo quedé encargado de buscar á Esfir para notificarle la novedad.

—Hasta mañana, *brat*,—gritaron los rusos al despedirse.

Y, bajo un cielo triste y sucio, un cielo plomizo y lluvioso que hacía pensar en las mudas estepas de la vecina Rusia, en donde el sol no se muestra por no ensuciarse entre las brumas, me dirigí hacia el puerto.

36

Un barco alemán que entraba lanzó al aire tres largos toques de sirena, anunciando su llegada para que los demás vaporzuelos le dejaran libre el paso.

Las embarcaciones allí estacionadas esparciéronse por el río, temiendo una embestida del gigante marítimo . . .

—¡Siempre el derecho del más fuerte!—pensé.

Un jovenzuelo, que había saltado á tierra desde un remolcador, se acercó y me dió las buenas tardes. Era un italiano, nativo de Grecia y empleado en aquel puerto rumano desde hacía poco tiempo.

—¿Ninguna novedad?—me preguntó, refiriéndose al trabajo.

—Ninguna.

—Dificililla está la cosa en estos tiempos, amigo. La guerra turco-italiana y la inclemencia del cielo nos van á cortar los víveres.

Hubo un silencio.

La sirena del buque alemán lanzó de nuevo un alarido cavernoso . . .

—Vamos á tomar café,—díjome el jovenzuelo.

37

aquella ocasión—no pude menos que encolerizarme. Por toda respuesta lancé una mirada despreciativa en torno mío y salí á la calle.

El ruido cesó.

Un momento después, la cíngara vino á mi encuentro, arrepentida de haberme *ofendido* ante los marineros.

—¿Te he hecho daño?—me preguntó, con una voz melodiosa y triste que yo no conocía aún en ella.

—Sí,—dije secamente.

—Perdóname, ha sido involuntariamente. Yo no conocía tu temperamento.

—Es igual.

Una pausa.

Esfir no sabía qué decir, y yo no sabía cómo arreglármelas para notificarle lo del trabajo, pues temía que el alcohol que ella había absorbido durante la tarde, la hiciera renunciar al puesto que se le ofrecía.

—¿Me guardas rencor?—añadió suplicante.

—No.

40

poco á abandonar la mesa, continuamos la conversación ocupándonos de Esfir.

Rubánkoff exclamó, riendo á mandíbula batiente:

—¡Vaya una prójima! . . . Si fuéramos á creerla cuando dice «que bebe alguna que otra vez para olvidar las penas», habría que considerarla como la mujer más desgraciada de la tierra, pues las borracheras se suceden sin interrupción . . . ¡Es una perdida, *brat*, una perdida! . . .

Les relaté la escena del guardia con la cíngara, y su epílogo, y rieron de buena gana.

Poco después, con paciencia y buenas formas, les hice comprender que, á pesar de todo, bien podríamos ocuparnos de la desgraciada y procurarle una plaza en otra casa de planchaduría.

Aun cuando Rubánkoff se esquivaba diciendo que era pena perdida, al fin se decidió.

Fedka conocía una casa de los barrios exteriores de Braila en donde tal vez la cíngara podría obtener colocación.

33